

"Tiempos sabáticos"

Desde hace varios años venimos ofreciendo en la Congregación la posibilidad de vivir un "tiempo sabático" para las hermanas que, conscientes de su necesidad, lo soliciten. Actualmente dos hermanas, Antonia y Guadalupe, están disfrutando de esta experiencia y la comparten con todas.



CRECER HACIA ABAJO

Retomando la vida...

ahondando en el propio crecimiento...

favoreciendo la actualización..

Queridas hermanas: Desde Santiago de Chile, queremos ponernos en comunicación con cada una, para contarles un poco nuestra experiencia del tiempo jubilar 2009. Nos encontramos por primera vez hermanas de dos provincias viviendo esta experiencia. Comenzamos el curso en el mes de marzo, en la Sede de CONFERRE (Conferencia de Religiosos de Chile). Somos 18 religiosos entre formadores y jubilares de diferentes países. Desde el primer momento nos hemos encontrado muy acogidas y valoradas, tanto de las hermanas de la Delegación como de los profesores y directivos de Conferre.

A principios del curso tuvimos la visita de nuestra hermana Vicky, encargada de la Formación Permanente, con ella pudimos dialogar, reflexionar y compartir lo que cada una de nosotras deseaba vivir durante este año. Así, con el aporte de cada una conseguimos hacer el proyecto comunitario teniendo en cuenta los tiempos vitales de las tres hermanas: Antonia, Remedios y Guadalupe, y en conexión a los tiempos afines del curso.

Fue muy provechosa para nosotras esta visita, por el aliento que nos dio, la escucha y la cercanía fraterna en los primeros tiempos que iniciábamos esta experiencia.

Encontramos que para nosotras este curso ha sido integrador de la persona, un confrontarnos nuestra vida con el proyecto de Dios. En general, la mayoría de los temas ha sido de una gran riqueza por la forma vivencial,

sencilla y profunda que han sido presentados. Los variados talleres y la relación que hemos tenido con los hermanos, nos han ayudado a fortalecernos en la fe, a crecer en libertad, a desarrollar la conciencia para tener una actitud más crítica frente a los signos de los tiempos. En lo referido al retiro ignaciano, ha sido un tiempo de ser, que nos ayudó a rumiar y descansar en las manos del Padre; así, como fortalecer el compromiso con los hermanos.

A mediados de año, nos visitó nuestra hermana Lorenza, Vicaria General; con ella compartimos la vida y la experiencia del año jubilar. Fueron días vivenciales, de unidad y de comunión Institucional.

Entre los talleres realizados destacamos: El de "Pertener a una Congregación", nos llenó de alegría al tener la certeza de que Dios ha colocado en nosotras semillas de María Ana, que sentimos en potencia de ser. Otro fue el "Día de las Culturas", por la riqueza y el intercambio que pudimos realizar entre las diez naciones. Muy significativo fue un viaje que hicimos al pueblo de Pomaire, donde están los cerros de greda y la forma de cómo trabajarla por el alfarero hasta llegar a la vasija. Al tomar contacto con el barro y ponernos cada una a moldear la propia vasija; fue de mucha riqueza interior, sentimos como Dios va moldeando nuestra vida cuando de corazón nos dejamos en sus manos.

Agradecemos en primer lugar a Dios, que nos ha traído hasta aquí. Por su gran misericordia que ha tenido para con nosotras.

A las hermanas responsables de cada una de las provincias que nos han hecho este REGALO y a las que han quedado en las Comunidades, así como a las de la Delegación que nos ha brindado lo mejor de sí para que esto se pudiera realizar. No tenemos palabras para agradecer la preocupación que han demostrado la Madre General y su Consejo, por el apoyo constante en esta rica experiencia. Creemos que son inversiones y estrategias del Instituto que vale la pena realizar a favor de la calidad de vida y unificación del ser de cada hermana.

Nos animamos a las que sienten la necesidad de una renovación interior, a decirles que vale la pena embarcarse en esta experiencia que es un REGALO de nuestro Dios.

Nos despedimos, con cariño, hermanas jubilares:

Antonia Fernández y Guadalupe Montañez